

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

6ª SEMANA DE PASCUA

(13 de mayo 2012)

«Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado». La comunidad de Jesús, la iglesia, se constituye por y para el amor: amor eucarístico entre los que creemos en Jesús; y amor crucificado por los más pobres. Sin diálogo intra-ecclesial el amor eucarístico se convierte indefectiblemente en una farsa; sin opción por los pobres, la cruz es una mentira.

VER (Meditar en tres días diferentes)

I

Veo que el gobierno –icon un dolor que no sabemos apreciar!– está penalizando a los enfermos con copagos, quitando ambulancias, reduciendo prestaciones sanitarias, recortando becas y fondos de investigación, empeorando la calidad de la enseñanza, eliminando los servicios sociales y reduciendo salarios..., mientras acepta como inevitable, icomo infausto sino de tragedia griega!, que las personas más adineradas, los defraudadores, roben de los bolsillos de todos los españoles 70.000 millones de euros **año tras año**. ¡Qué injusticia!

Veo que en el primer trimestre de 2012 la economía española ha registrado un decrecimiento de -0,4% del PIB. El empleo se ha reducido en un 4% en un año. Los salarios han bajado. Disminuye el consumo. Se reducen las ventas. Se reduce la producción... ¡Hasta el más tonto comprende que se requiere un cambio de estrategia!

Veo que el Déficit es igual a Ingresos menos Gastos. ¿Por qué, entonces, sólo se habla de gastos itijera en ristre! y nunca de mejorar los ingresos? ¿Supina estolidez del gobierno? ¿Estudiada política para dismantelar lo público? ¿...? ¿Europa de los mercaderes? ¿Capitalismo sin el contrapeso de una alternativa socialista real?

Veo que el Déficit de España (8,5% en 2011) es superior al de la zona Euro (4,1%). Comprendo que tal es la publicitada coartada, un día sí y otro también, para que acepte los dolorosos recortes. Pero no dejo de ver también, por mucho que lo escondan, que el Déficit Público español no se debe al exceso de Gasto Público respecto a Europa, sino a los bajos Ingresos Públicos, iy es ahí donde deberíamos centrar nuestra prioridad!



II

*Datos que pueden ayudarnos para la meditación orante:

Resulta que para el conjunto de la UE-27 los Ingresos Públicos ascendieron al 44,6% del PIB. En algunos países como Francia llegaron al 50,7%. En los países nórdicos algo más: Dinamarca 56,0%; Finlandia 53,2%; Suecia 51,4%. En España, en 2011, los Ingresos Públicos supusieron solamente el 35,1% del PIB! ¡La diferencia de Ingresos Públicos entre España y Francia es de 15,6 puntos! Si España tuviera un porcentaje de Ingresos Públicos similar al conjunto de la UE, tendría unos 195.000 millones de euros más! para reducir su Déficit. Si mantuviera el Gasto Público como en 2011, que fue de 43,6% del PIB, España no tendría déficit, tendría un superávit de 1 punto del PIB, unos 10.000 millones de euros.

Al mismo tiempo, el Boletín de Eurostat muestra cómo España no gasta más que las demás naciones europeas. Nuestro Gasto Público es de 43,6% del PIB, frente al 49,1% del conjunto de la UE-27. Es decir, 5,5 puntos menos. O lo que es lo mismo, 55.000 millones de euros menos de gasto en políticas públicas, sanidad, educación, inversiones, etc. Alemania gasta un 45,6%; Italia 49,9%; Reino Unido 49,0%; ¡Francia 55,9%! Si nuestro Gasto Público fuera equivalente al de Francia destinaríamos a políticas públicas 120.000 millones de euros más. No menos gasto, sino más.

III

*¿Qué hacer?

Por lo tanto, si queremos recortar el Déficit Fiscal, lo que debe implementar con urgencia el Gobierno es una nueva Política Económica y una nueva Política Fiscal para aumentar los Ingresos Públicos. Justo lo contrario de recortar el Gasto Público, reduciendo la cobertura sanitaria, desmontando la educación pública, eliminando la investigación, frenando la inversión pública y recortando las políticas activas de empleo.

El aumento de los Ingresos Públicos tiene que venir de dos componentes. Por una parte, la recuperación de la actividad económica. De ahí la necesidad de políticas que impulsen un nuevo modelo productivo, que necesitan inversión pública, activación del crédito hacia la economía real, estímulo a la innovación y políticas de fomento de empleo. Por otra parte, una profunda reforma fiscal, que revise todos los “agujeros” del sistema, especialmente en el impuesto de sociedades. Este impuesto ha pasado de recaudar 44.820 millones en 2007 a 16.601 en 2011: 28.600 millones menos. Esa reforma fiscal debe ir acompañada de políticas de concienciación ciudadana, desde la escuela y a todos los niveles, para que el evasor de impuestos sea rechazado socialmente como lo es un maltratador. Y también, debe acompañarse de un refuerzo importante del control, apoyando a los profesionales de la Agencia Tributaria con los medios precisos, para eliminar el fraude fiscal que hurta a la Hacienda Pública alrededor de 70.000 millones de euros.

Conviene recordar que el gravísimo problema de la Deuda en España no es la Deuda Pública, sino la Deuda Privada, tres veces mayor que la Deuda Pública. Para poder devolver esa Deuda tiene que haber actividad económica y empleo. Y por eso la política económica tiene que tener una prioridad: inversión productiva y creación de empleo y no reducción del Gasto Público (cf. F. Lamata, en diario Público del 4 de mayo de 2012).

Miqueas hoy

¡Ay de los que planean recortes en los servicios esenciales y "dobles pagos" sobre las espaldas de los trabajadores! Los viernes presentan sus "Decretos Ley", y el lunes, con "aguerrida" desfachatez, los imponen.

Escuchadme, gobernantes de paja, peles de Mamón: ¿No os toca a vosotros defender la justicia, vosotros que "odiáis el bien y amáis el mal"? ¡Qué sordos al clamor del pueblo! ¡Qué solícitos al poderoso capital!

"Arrancáis la piel del cuerpo, la carne de los huesos, echáis la carne de mi pueblo a los mercados, esos perros, pero primero lo despellejáis, le rompéis los huesos, lo cortáis como carne para vuestros Déficits asquerosos.

Escuchadme, gobernantes de paja, peles de Mamón, "vosotros que detestáis la justicia y torcéis el derecho: machacando al obrero queréis edificar la nación, y odiando al inmigrante engrandecer vuestro partido. No os faltarán para ello jueces a quienes sobornar, ni sacerdotes que os prediquen a sueldo, ni periodistas que os defiendan por dinero...

No, vosotros no seguís la bienhechora voz del que "practica el derecho y sigue la justicia"; No. Vosotros observáis los decretos y mandatos del ídolo dinero que está en el BCE, y seguís embobados las prácticas carroñeras del FMI.

Por eso, por vuestra culpa, la nación va a la ruina, y aquello que nadie desea, ha de imponerse.



EVANGELIO (Jn 15,9-17)

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Explicación prescindible (Lo que hay que hacer es amar como Jesús)

«Igual que el Padre me demostró su amor, os he demostrado yo el mío»; así vosotros debéis mostrar el vuestro con los más pobres. Lo podéis hacer, porque estáis unidos a mí como sarmientos vivos. [Hasta aquí todos de acuerdo, conservadores y revolucionarios. La separación se da a la hora de concretar hoy y aquí el “amor a los pobres” que pasa necesariamente por la justicia social].

«Manteneos en ese amor mío», vivid el *amor que responde a mi amor*. «*Si cumplís mis mandamientos, os mantendréis en mi amor*». Necesitáis una praxis de amor preferencial por los pobres/lucha por la justicia para que podáis manteneros en mi amor. No podéis amarme a mí –ni yo podría ayudaros– si no os comprometéis con los otros. Acordaos de los sarmientos secos.

Mis mandamientos son las diversas praxis de liberación en que ha de concretarse vuestro amor según las plurales situaciones de los pobres. Se trata no de mandamientos abstractos, sino de mandamientos bien concretos e historizados. ¡De amores abstractos, librenos Dios!



Jesús nos da un criterio objetivo de nuestra relación con él y con el Padre: el amor de obra. La realidad de la salvación ha de ser verificable; hemos de saber que nos mantenemos en el amor de Jesús, como Jesús sabe que se mantiene en el amor del Padre: «nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos» (1Jn 3,14). Solamente *la entrega a los demás* puede dar la certeza de ser objeto del amor de Dios. Este es el criterio que discierne la autenticidad de la experiencia interior.

Sin el amor al hermano/pobre, sólo nos queda el terrible vacío de la ausencia de Dios. Dios podrá ser imaginado, pero no experimentado, pues el que no ama no puede relacionarse con el Padre. Ese vacío, entonces, se llena de dioses falsos... que terminan volviéndonos falsos a nosotros mismos y a nuestras vidas.

«Os dejo dicho esto para que llevéis dentro mi propia alegría y así vuestra alegría llegue a su colmo». Es la alegría del que ama a los demás

como Jesús le ama. Es la alegría que nace en medio de la praxis tantas veces impotente contra el mal, porque es la alegría del amor que da la vida... como Jesús.

«Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado». La comunidad de Jesús, la iglesia, se constituye por y para el amor: amor eucarístico entre los que creemos en Jesús; y amor crucificado por los más pobres. Sin diálogo intraeclesial el

amor eucarístico se convierte indefectiblemente en una farsa; sin opción por los pobres, la cruz es una mentira.

«*Nadie tiene amor más grande por los amigos que uno que entrega la vida por ellos*». El amor verdadero no sabe de límites en su entrega. «*Vosotros sois amigos míos si hacéis lo que os mando*». Amigos de Jesús. Nuestra amistad con Jesús se funda en el parecido con él que crea la práctica del amor. La amistad nace de la comunidad de ideal (el reino de Dios) y de la común vivencia en la entrega a los demás. La amistad con Jesús se funda en que nos ha dado su mismo Espíritu, que es su amor comunicado. No se puede ser amigo de Jesús si no es secundando el dinamismo del Espíritu, esa esclarecida libertad que lleva al amor de los hermanos.

«*No, no os llamo siervos, porque un siervo no está al corriente de lo que hace su señor; a vosotros os vengo llamando amigos*». El amor mutuo hace hijos de Dios y pone a los discípulos al nivel de Jesús. Si aquí nos llama amigos, luego nos llamará hermanos (Jn 20,17). La relación entre nosotros y Jesús ha de ser la de amistad, la de un amigo con su amigo. Jesús quiere ser nuestro compañero en la tarea común. En el contexto de misión, la amistad con Jesús significa la colaboración en un trabajo que se considera común a todos y responsabilidad de todos; también la alegría será común. Nosotros no somos siervos a sueldo de un señor, no somos pastores asalariados, sino amigos que voluntariamente colaboran en la tarea. El grupo de amigos vive en su compañía, en comunicación y confianza amical. Amigos de Jesús y amigos entre nosotros. La igualdad y el afecto crean la libertad. Este es nuestro testimonio ante el mundo y la alternativa que ofrecemos. De esto depende el fruto.

«*Porque todo lo que le oí a mi Padre os lo he comunicado*». La amistad viene definida por dos rasgos: la plena confianza y la prontitud para dar la vida. Jesús, que va a dar la vida, no tiene secretos con nosotros. Tampoco la iglesia debería tener secretos para con los pobres.

Hemos sido elegidos personalmente por Jesús para llevar a cabo su misma misión. No somos jornaleros que suplican ser admitidos al trabajo; hemos sido elegidos por Jesús antes de que pudiéramos ofrecernos. No nos quiere inferiores a él, sino sus colaboradores y amigos. ¿Estaremos a la altura de esta llamada?

El que se ha identificado con Jesús y su misión sabe que cuenta con la fuerza del Padre para realizarla. «*Esto os mando: que os améis unos a otros*». Fuera de este amor, somos menos que nada. Y donde hay amor existe la igualdad, la libertad y la participación de todos.

EUCARISTÍA (Pere Casaldàliga)

Para Arturo Paoli

Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos.
Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.



El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser Contigo el pan de cada día.

Llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía.

SOBRE EL MOMENTO DEL VER

Sabemos que a algunas personas la experiencia de oración les lleva a huir de la realidad, a apartarse de ella. La oración se ha convertido para ellas en refugio en donde escondarse. Pues bien, “puede haber huida religiosa incluso con preocupaciones por el prójimo y obras de caridad. La persona se dedica a prestar ayuda, *pero no quiere ver el contexto, sus causas y consecuencias, y mucho menos afrontarlo*. Se encierra en la caridad y las devociones y encuentra ahí su consuelo y refugio, para desentenderse de la realidad con apariencia de compromiso. Otro tanto ocurre a menudo con actividades de marginación, que dan muchas satisfacciones y llenan el corazón, cuando conducen al olvido y desinterés por el contexto social y sus causas”. (P. Loidi, Cuadernos Fe y Justicia [22-23], p 7). No puede ir por ahí “Orar en el mundo obrero”.

La oración auténtica es la que nos enfrenta y confronta con la realidad. Tal ha de ser el significado de nuestro VER oracional. Tiene que ayudarnos (no sólo por lo que en él se dice, sino también por lo que nosotros aportemos) a conocer el contexto amplio en que nos movemos, ir descubriendo personalmente las causas económicas, sociales y religiosas que lo hacen posible, reconocer en su verdad más desnuda las consecuencias que tiene **sobre los más pobres...** al final del VER orado pedimos a Jesús la fuerza para afrontar con todas sus consecuencias este contexto por medio de nuestro compromiso encarnado en un sector.

La oración del VER me ha de ayudar a concretar con mayor radicalidad mi compromiso. Tal vez para ello habré de tener paciencia histórica y paciencia oracional. En mi mano está el realizar la oración cada día y en pedirle a Jesús que ilumine mi mirada. Lo demás corre de su cuenta. Yo pongo mi pequeño esfuerzo y él ya actuará cuando sea el momento. Sucede con la oración auténtica como «cuando un hombre ha lanzado la semilla en la tierra: duerma o esté despierto, de noche o de día, la semilla germina y va creciendo sin que él sepa cómo. Por sí misma la tierra va produciendo el fruto: primero hierba, luego espiga, luego grano repleto en la espiga. Y cuando el fruto se entrega, envía enseguida la hoz, porque la cosecha está ahí» (Mc 4,26-27).

